

¿Te preguntas por qué? Créeme el único secreto es **ÉL MISMO** y su **MISTERIO**.

Y me atrevo a mirar más allá del dolor humano para **CONFIAR** plenamente en **SU Palabra**.

El dijo que era preciso que muriese el grano de trigo para que pudiese dar fruto (Jn 12,24). Y yo presiento que el nacimiento de ese fruto está muy cerca.

Aunque ahora no lo entienda muy bien sé que es voluntad del **PADRE**. Y icómo no voy yo a aceptar lo que **Él** quiere cuando mi **HIJO** no hizo otra cosa que **AMAR** al **PADRE** y obedecerle en todo!

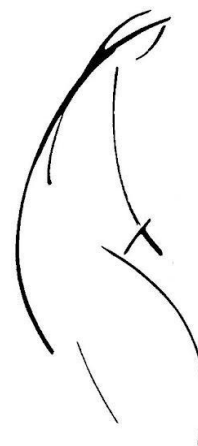
Era preciso que muriera para que de ese corazón roto naciera la gran familia que ya siento conmigo. No me he quedado sola en mi dolor... **NO**.

Hijo mío, vive en la alegría de saber que Dios te ama, abandónate y **CONFÍA**.

No te acobardes ante las dificultades. Sé valiente. Acepta el Dolor, pero píntalo de Esperanza.

Y ante tantas soledades del mundo, no desesperes, piensa que tan solo tu presencia puede aliviar muchas agonías.

De verdad siento que **SU MENSAJE** nos libera y **ESPERO** algo grande. Nunca mintió, recuerda que dijo "al tercer día resucitaré". Sé que no está todo perdido. **Él** seguirá con nosotros como nos prometió... de alguna manera, que aún no llevo a comprender, pero **CONFÍO... CONFÍO...**



## Oración con María en su Soledad

**¡MARÍA!** La que había dicho **SÍ** a Dios unos 33 años antes, aquella tarde en Nazaret ¿Imaginaste alguna vez a dónde te iba a llevar aquel **SÍ**, **MARÍA?**

Ya Simeón te lo anunciaba "una espada te atravesará el alma"... Pero **TÚ, MARÍA**, nunca dejaste de decir **SÍ** a Dios.

¡Y qué amargo resulta hoy ese **SÍ!** Cuando el dolor te traspasa porque has tenido que entregar a **TU HIJO**, y le has visto padecer hasta su muerte. ¡Qué difícil decir que **SÍ** ahora! Y seguir viendo en **Él** al **SALVADOR**, María, no es esta la gloria que tú esperabas para **TU HIJO**, ¡NO! ¡NO ES ESTA!

¡Cuánto dolor en tus entrañas hoy tras su muerte! Sólo una madre que haya pasado por el mismo trance podrá de verdad comprender tu inmensa tristeza.

Tu esperanza se nubla con el fracaso de su pérdida. ¡No entiendes nada **MARÍA!** Toda tu entrega parece haber sido en vano, y la Vida de **Él** parece no haber tenido sentido.

¿Y ahora qué? ¿Qué te queda? Nada parece tener sentido en estos momentos. En tu interior vuelven a sonar unas palabras amargas; "He aquí la Esclava". Y te entregas al **DOLOR**, envuelto en un frío silencio... es el **SILENCIO** que sigue a la tumba, ese silencio que se apodera hasta de tu llanto... porque no queda **NADA, NADA**.

Y sientes una **SOLEDAD** inmensa. Es el vacío que te dejó **SU** ausencia y que en estos momentos sólo lograría llenar **Él**.

De la misma intensidad de tu **AMOR** por **Él** será ahora tu **DECEPCIÓN**. Con su muerte también tu vida carece de sentido y de alguna manera mueres con

ÉL. ¡Qué horas más amargas! ¡Qué impotencia ante su agonía! La de TU HIJO, la de TU SEÑOR.

Se amontonan los recuerdos que tienes de ÉL, repasas cada palabra suya, que sabiamente fuiste guardando en tu corazón... pero nada parece encajar.

¿Cómo puedo consolarte MARÍA?... Déjame al menos estar aquí a tu lado.

(Un momento de silencio)

## Nuestras soledades

MARÍA, puedo imaginar cómo te sientes, porque también yo alguna vez he pasado momentos de agonía. ¡Cuántas decepciones a lo largo de mi vida! Es el dolor mío y el de tanta gente que sufre en este mundo. ¡Cuánta soledad y dolor en la humanidad que agoniza contigo!

Es el peso del fracaso. La amargura de no ver los frutos de tu entrega,

Es la importancia del enfermo que ha perdido la esperanza.

Es el vacío que queda tras la muerte de aquella persona a la que amaba tanto.

Es la soledad del anciano que se siente un estorbo.

Es la tristeza que aplasta al que se siente deprimido y no encuentra consuelo.

Es el horror de las guerras, el hambre, el racismo y tantas injusticias.

Es el dolor de tantas mujeres y niños maltratados, humillados, explotados...

Es la desesperación y la angustia del condenado a muerte.

Es la violación de los derechos humanos en tantos lugares del mundo.

Hoy MARÍA, también el mundo sufre contigo. Y yo me uno a tu llanto y al de tantos hermanos.

(Pausa)



### La Palabra

*"Junto a la cruz de Jesús, estaban su madre y la hermana de su madre, María la mujer de Cleofás, y María Magdalena".*

Jn 19,25

MARÍA, lo que no logro entender es de dónde sacas esa serena fortaleza. ¿Cómo puedes permanecer aún erguida y mantener la paz después de tanto dolor?

¿De dónde sacaste aquel valor para subir al Calvario y estar a SU lado cuando Él agonizaba, para verle morir y luego sentir su cuerpo inerte en tus brazos?

Y en el brillo de tu mirada aún cabe la palabra ESPERANZA, y sales a consolar a los que sufren también sus soledades.

¿Qué sigues rumiando en tu interior? ¿Qué te hace conservar la calma ante tanto desconcierto?

¿Cuál es el secreto MARÍA, para seguir siendo fiel a ese SÍ, que nunca dejan de pronunciar tus labios?

## La Esperanza de María

Hijos míos, ¡escúchenme!

Es cierto que el dolor me traspasa... y que muchas veces no comprendía nada. Pero también es real el brillo que ves en mis ojos. Sí, dices bien, ESPERANZA.

